



MARIO ROBERTO SANTUCHO
1936-1976

PRT



PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES

1965-2007

CON LA REVOLUCIÓN
LA DIGNIDAD ESTÁ
EN NUESTRAS MANOS

Febrero de 2007

futuro ancho de realización de sus más sentidas aspiraciones, no tiene otro camino más que la revolución y la conquista del poder que hoy ostenta la minoritaria clase burguesa monopolista, organizada a través del Estado y las instituciones puestas a su servicio.

Por todo ello es tarea primordial la consolidación y desarrollo del Partido Revolucionario de la Clase Obrera, **como herramienta de dirección política hacia el objetivo revolucionario.**

La unidad de la propia clase y el desarrollo, a través de la lucha cotidiana, de organizaciones de base independientes de los sindicatos que hoy actúan al servicio de las empresas y de todos los partidos políticos metidos en el negocio electoral del poder burgués.

Es necesaria también la unidad de la clase obrera con el resto de los

trabajadores y sectores populares que constituyen la mayoría postergada de la sociedad, y el desarrollo de organizaciones locales, regionales y nacionales, **para que cada hombre, mujer y joven tenga un puesto de decisión y de lucha en este objetivo común.**

Empujar, unir y sumar fuerzas de todo el pueblo que aumenten y profundicen las tensiones sociales ganando diariamente las reivindicaciones irresueltas, tanto económicas como políticas, es la forma en que en el presente iremos descorriendo el velo del futuro amplísimo que tenemos como proletarios y pueblo oprimido, al tiempo que iremos comprobando con nuestra acción cotidiana que la frazada no sólo alcanza para todos y puede cubrir, al mismo tiempo, nuestras cabezas y pies, sino además, dar cobijo a las generaciones futuras. ★

Imaginemos por un instante, con todos los recursos existentes en nuestro país, lo que lograríamos millones de trabajadores argentinos pensando y trabajando en cooperación para resolver nuestros problemas y necesidades, la alimentación, la educación, la salud, la vivienda, o los servicios para todos.

Imaginemos que en vez de estar obligados a poner nuestra cabeza y nuestra fuerza de trabajo al servicio de las ganancias de los monopolios, toda la capacidad de millones de trabajadores se desplegara y contribuyera al desarrollo del bien común de todo el país.

Nada de todo esto es imposible, porque con la REVOLUCIÓN la dignidad está en nuestras manos.

1a.- Edición 2007

Ediciones del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores)

Se terminó de imprimir en el mes de Febrero de 2007

en los Talleres Gráficos de la Editorial.

Buenos Aires. Argentina

CON LA REVOLUCIÓN LA DIGNIDAD ESTÁ EN NUESTRAS MANOS

A medida que avanza el tiempo, la vida del trabajador y su familia se convierten más y más **en una carrera por la subsistencia.**

Las jornadas de trabajo son agotadoras y se alargan en forma creciente, el tiempo diario se reduce a obtener los medios de vida elementales que nos permitan seguir viviendo: alimentos, lugar de vivienda, vestido, y... *casi nada más*. El tiempo que nos queda, sólo alcanza para reponer fuerzas mediante el descanso y la alimentación. Nuestra vida se ha transformado en la repetición cotidiana de las tareas más elementales de las especies vivientes.

La posibilidad del disfrute con nuestras familias, vecinos y compañeros de trabajo se reduce día a día. Aquellos tiempos de las actividades que cultivan el espíritu y que nos diferencian del resto de los animales se han convertido **en datos de**

una vida que pertenece a otros.

Sin embargo, si meditamos en lo que ha construido el hombre hasta nuestros días veremos que el desarrollo ha sido gigantesco: más y mejores máquinas que realizan mayor cantidad y complejidad de tareas facilitando y reduciendo el trabajo humano, mejores vías y medios de transporte, amplio crecimiento en la oferta de energía eléctrica y calórica, medios de comunicación que permiten conocer al instante lo que ocurre en el extremo del mundo más distante a nuestro país, mayor cantidad de alimentos, vestidos, elementos para la construcción de viviendas y servicios en general, superior conocimiento de las leyes naturales y, por lo tanto, mejores condiciones para el dominio de las mismas a favor de las necesidades del hombre, abundantes conocimientos científicos sobre el origen y combate de enfermedades que posibiliten pro-

bajo al servicio de las ganancias del empresario para el cual nos toca trabajar.

Sin embargo, a pesar de esa realidad agobiante, los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías que constituyen la población trabajadora de nuestro país son persistentes y con terquedad avanzan incontenibles contra los frenos que quieren imponerles encontrando cada vez más y mejores canales de expresión **por fuera de las estrechas instituciones burguesas.**

Las políticas de la oligarquía financiera y sus gobiernos de turno son cuestionadas crecientemente por los explotados y oprimidos, profundizándoles la crisis terminal en la que se encuentran.

El sistema burgués hace agua, y el ímpetu de las masas avanza decidido en nuestro país y en toda la corteza del planeta.

En Argentina, las tensiones provocadas por todas estas extraordinarias fuerzas contradictorias se encaminan presurosas a liberarse.

La crisis que permitirá que eclosionen se avizora y ya se insinúan en el horizonte los contornos de la sociedad socialista, proletaria y popular. Con su sentido y visión anchos de la vida, como proyecto común y social, trabajo en cooperación, necesario desarrollo del individuo para

poder avanzar en el proyecto colectivo, vuelta a la fusión del arte y la ciencia ahora en un escalón histórico superior, ética y estéticas comunistas, es decir, **sujetas al rumbo histórico colectivo común.**

Son cada vez mayores y más frecuentes las luchas populares que por doquier se abren camino por fuera de las instituciones.

Trabajadores, habitantes de los barrios, estudiantes y sectores populares en general, encuentran solución a sus demandas sólo con la lucha y las decisiones tomadas mediante el ejercicio de la democracia directa. Con iniciativa, **poniéndose al hombro la solución de sus propios problemas**, los trabajadores y el pueblo en general, actuando por fuera de la tutela de las instituciones burguesas, abren senderos en la lucha de clases. Con la experiencia esos senderos crecen y entonces se transforman en amplias avenidas que constituyen nuevas metodologías de acción y una conducta colectiva social, que se asimila, se va consolidando y no da marcha atrás.

El proyecto político capaz de unir toda esa diversidad de luchas en un solo haz y dar sentido a un único objetivo nacional que contemple la dignidad de un pueblo que quiere profundizar su presente de lucha, generalizarlo y convertirlo en un

una frazada corta y que fatalmente será así por siempre, tiene su base y fundamento en el desarrollo histórico de las fuerzas productivas operado hasta nuestros días, la división del trabajo alcanzada y la propiedad privada capitalista de los medios de producción.

Sin embargo la realidad es contradictoria y cargada de tensiones sociales **que se agudizan y se hacen insoportables para la continuidad de este sistema**: las mismas fuerzas productivas que a diario se desarrollan (*máquinas, implementos para la producción, caminos, vías de comunicación y medios de transporte, nuevos métodos de producción y mano de obra*) **encuentran una traba infranqueable en la propiedad privada de los medios de producción.**

Por ejemplo si hay un invento o un descubrimiento que es beneficioso para la población pero pone en peligro un negocio millonario para algunos poderosos, se debe ahogar, se debe legislar en contra o debe aniquilarse antes de que se conozca; si se produjo tanta cantidad de tomate que supera la cantidad de compradores y eso hace caer los precios, poniendo en peligro el negocio de sus dueños, aunque ello pueda resolver el hambre de la población, si a los dueños les conviene no reco-

gerlo termina pudriéndose en la planta antes que regalarlo...Y así sucede con todo. **El avance de la fuerza productiva genera su propia traba y destrucción.**

Por su parte, la división entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, la diferencia entre la producción del campo y la producción industrial es impulsada con gran ímpetu a ir desapareciendo por la gran socialización del trabajo, por ejemplo cada vez es mayor la presencia de máquinas en la producción agraria convirtiendo a ésta en una industria; en las fábricas el trabajo manual se fusiona cada vez más con el aporte intelectual del obrero, y así ocurre en otros planos aunque siempre choca con los dueños de las empresas y todo lo que a ellos sirva, **no permitiendo que la capacidad de millones de trabajadores se despliegue y contribuya al desarrollo del bien común de todo el país.**

Imaginemos por un instante, con todos los recursos existentes en nuestro país, lo que lograríamos millones de trabajadores argentinos pensando y trabajando en cooperación para resolver los problemas y necesidades reales tales como la alimentación, educación, salud, vivienda, servicios, etc., en vez de estar obligados, como lo estamos hoy, a tener nuestra cabeza y fuerza de tra-

longar la vida humana, etc.

En los centros urbanos donde vive la mayoría de la población existen calles asfaltadas, red de agua, iluminación, calefacción, medios de locomoción, medios de comunicación altamente desarrollados, oferta de bienes de consumo que prometen hacernos felices, etc.

Todos estos avances que son el producto del trabajo humano, es decir de los obreros y trabajadores en general, se han convertido en sus enemigos y se alzan diariamente como fuerzas incontenibles contra sus propias vidas. Las máquinas, lejos de ser sus aliadas para facilitar sus tareas son los medios a través de los cuales se somete al obrero a esfuerzos sobrehumanos chupándole la última gota de su energía vital a cambio de un salario de hambre; la vivienda alquilada o comprada, lejos de ser el refugio seguro para el trabajador y su familia se constituye en un medio de extracción de parte de su sueldo a través del pago de un alquiler altísimo o de impuestos más gastos de mantenimiento imposibles de sustentar; la electricidad, el gas y el consumo de agua son cargas también onerosas que implican horas de trabajo en la fábrica o en la empresa para pagarlas; los medios de comunicación en vez de constituir herramientas para el disfrute o desarrollo

cultural y espiritual son vías a través de las cuales se intenta embrutecer la mente y el espíritu de toda la sociedad a la vez que nos refriegan en la cara cómo gozan de la vida aquellos quienes poseen los capitales y los medios de vida **generados por nuestro esfuerzo laboral.**

La actividad productiva a través de la cual la humanidad fue transformando la naturaleza y transformándose ella misma, construyendo una historia, se ha convertido en castigo y en condena a una condición de vida infrahumana.

Vamos caminando un sendero cuyos márgenes laterales se estrechan a medida que avanzamos... Si trabajamos más horas crece la desocupación; si se aumenta la producción se incentiva la exportación y los productos se encarecen elevando el costo de vida; si con sacrificio sobrehumano adquirimos bienes para nuestro confort aumenta el consumo de energía eléctrica y se producen cortes, entonces nos aconsejan reducir el consumo; si nuestros hijos pretenden estudiar resulta que no hay cupos en los colegios ni en las universidades; si tenemos obra social no podemos utilizarla debidamente porque no dan abasto ni en cantidad de médicos, ni en prestaciones, ni en centros de salud, ni en aparatos para estudios complejos, etc...*De los*

hospitales mejor ni hablar.

El gobierno de Kirchner repite la cantinela que antes dijeron los otros, tanto los militares como los civiles: *"hay que ahorrar"*.

Debemos ahorrar energía, combustibles, alimentos (sobre todo la carne). Hay que ahorrar salud, educación, tiempo de esparcimiento en el que cultivemos nuestro espíritu.

El mensaje del gobierno y de los dueños del poder es doblemente cínico. Por un lado nos aconsejan ahorrar como si estuviéramos en condiciones de derrochar y, por el otro, mientras llaman a ahorrar, derrochan riquezas y recursos matándonos, y matando a la vida humana futura junto a la naturaleza que nos rodea y en donde vivimos.

Así riegan con veneno los ríos y territorios contaminando todo sólo con el fin de obtener ganancias inmediatas. Ahogan la tierra para lograr una cosecha de 45 millones de toneladas de soja. Extraen minerales envenenando la tierra, las fuentes de agua, los animales y los seres humanos. Con fondos del Estado **compran millones de dólares todos los días para mantener alto el valor de esa moneda y favorecer sus negocios.** Gastan millones en subsidios para las empresas y para construir infraestructura (camino, usinas eléctricas y otros) que favo-

recen los negocios de empresas privadas que obtienen ganancias gigantes **y nos dejan sufrimientos, ruinas y contaminación.** Venden jugadores de fútbol, básquet y otros por millones de dólares. Organizan torneos deportivos por millones de dólares, y hasta venden viajes al espacio para un solo turista que paga millones. Eso, además de fabricar, comercializar y distribuir por doquier distintos tipos de drogas y realizar lavados de dinero, coimear a funcionarios y jueces, etc.

Todo este derroche de las empresas monopólicas **se realiza a la par que nos llaman al ahorro aunque ni siquiera podamos satisfacer nuestras necesidades básicas.**

Siguiendo esta lógica, nuestra vida que hoy es estrecha, promete estrecharse más.

Si mediante el esfuerzo del trabajo, con sacrificio y una vida austera llegamos a este punto. *¿Por qué debemos pensar que, bajo el mismo poder de los monopolios y los gobiernos como el de Kirchner que responde a sus intereses, con esfuerzo de trabajo, sacrificio y vida austera llegaremos al estado de bienestar que prometen?*

Como vemos, el mensaje de este gobierno reaccionario y de los grupos monopólicos que sostienen este sistema de producción y organi-

zación social capitalista basado en el trabajo y sacrificio de muchos para la ganancia, el goce y felicidad de poquísimos, no sólo es estrecho sino contradictorio en sí mismo. No se contentan con habernos robado vida, trabajo, esfuerzo, tiempo, posibilidades de desarrollo espiritual y cultural, salud, etc., sino que siguen profundizando el crimen y el saqueo y, además, pretenden arrancarnos el sueño realizable de una vida mejor.

En su estrecha concepción, en su mundo de ganancia para pocos, todos debemos competir contra todos. Todos somos potenciales enemigos. Nadie es confiable.

Sólo, frente al mundo hostil, el individuo debe orinar el terreno para apropiárselo antes de que otro se lo apodere y entonces, está bien escupir el asado a fin de que a los demás les dé asco pudiendo así comérselo solo.

Siguiendo este pensamiento, no puede haber casa para todos, no puede haber salud para todos, no puede haber educación para todos, no puede haber comida para todos aunque **40 millones de argentinos produzcamos alimentos para 300 millones de personas.**

Para el individuo criado e impregnado con estos conceptos, el proyecto de vida es individual y no hay cosa más estrecha que la visión

de un individuo aislado frente a un mundo y una sociedad que les son ajenas y que sólo le pertenecen cuando logra comprarlas.

La frazada es corta y si se tapa la cabeza no se pueden cubrir los pies.

De la misma forma, ese individuo burgués piensa, tal como lo hace toda su clase, que si el oro está en la roca hay que sacarlo aunque para ello deba demolerse la montaña, envenenarse la tierra y el agua, etc.

Hay que producir pasta celulósica porque es necesaria para fabricar insumos para la industria armamentista y para hacer papel, aunque ello implique matar un río completo y contaminar y ahuyentar la vida alemana.

El terreno y la zona son un paraíso para la instalación de edificios de departamentos o barrios privados que se pueden vender caros para sectores exclusivos de la sociedad, entonces se deben cercar y hacer las obras aunque se prive a la mayoría de la población de luz natural, espacios verdes y hasta de un buen paisaje. Si para ello es necesario correr a barrios enteros, se hará... Nadie puede oponerse al único progreso que persiguen, *"progreso"*...de la ganancia.

Esta visión tan estrecha que pretende hacernos ver que la realidad es